

O Nadas O Te Hundes

(Sink or Swim)

by Su Friedrich

copyright © 1990 by Su Friedrich

ZIGOTO

El Dios griego Zeus tenía una esposa llamada Hera, pero también tuvo varias relaciones amorosas y muchos hijos ilegítimos. Además, tuvo una hijo que nació sin madre. Esta fue su hija, Atenea, la diosa de la guerra y la justicia, quien surgió de su cabeza ya crecida y vestida para batalla. Ella llegó a ser jefa de las tres diosas vírgenes y fue conocida como una feroz y despiadada guerrera. Porque era su hija favorita, Zeus la encargó de llevar su escudo, el cual generaba temor al mirarlo, y su arma, el rayo mortal.

CROMOSOMA Y

(Ninguna historia con esta sección)

CROMOSOMA X

(Ninguna historia con esta sección)

TESTIGO

Había una niña
Quien tenía un ricito
Justo en medio de su frente.
Cuando era buena
Era muy, muy buena
Y cuando era mala
Era terrible.

VIRGEN

Cuando la niña salía a jugar, el agua que corría en el canal era el río Nilo. Su casita en el árbol era un harén lleno de mujeres bellas envueltas en seda y cubiertas de joyas. Cuando se subía en su bicicleta, la niña montaba un gran semental negro sin silla de montar. Cuando nadaba cerca del malecón, veía sirenas con cabellos dorados deslizándose a través de cavernas submarinas. Y su padre era el hombre más inteligente y más hermoso que había conocido.

UTOPIÍA

A la niña y a su hermana no se les permitía comer azúcar, y su padre se negaba a comprar un televisor, pero una vez a la semana eran transportadas a un mundo de placer.

Los viernes a las 7:30 de la noche, cruzaban el pasillo a la casa de un hombre mayor. El las llevaba primero a la cocina, donde les permitía preparar helado con frutas y

nueces de crema. El siempre les daba a escoger de varios sabores de helado y coberturas, frutas, nueces y rocías.

Cuando todo estaba preparado, ellos llevaban sus helados a la sala. Apagaban las luces, encendían el televisor, y se sentaban en la oscuridad por una hora para mirar “EL ESPECTÁCULO DEL CIRCO VOLADOR DE DON AMECHE”.

TENTACIÓN

En su séptimo cumpleaños, el padre de la niña le regalo un libro sobre la mitología griega. Ella se sentaba dentro del armario y leía las historias mucho más tarde de la hora a la que debía acostarse. Una noche, su padre llegó del trabajo tarde y la encontró en medio de un capítulo. El se acostó en su cama, se puso las manos detrás de su cabeza, y le pidió que le contara su mito favorito.

Era el cuento de Atalanta, quien fue abandonada al nacer porque su padre deseaba un hijo. La dejaron en el bosque a que muriera, pero fue descubierta por una osa y criada como una gran atleta y cazadora. Cuando su padre oyó la noticia, se dió cuenta que ella era tan buena como un hombre, y la acogió en su casa.

Atalanta había prometido nunca casarse, y competía en carrera con cualquier hombre que deseaba pedirle la mano. Aunque eran castigados con su muerte si perdían la carrera, muchos hombres trataron y fallaron. Pero Afrodita, la diosa del amor, pensaba que era tiempo para que Atalanta perdiera la carrera y su corazón, y por eso ella ofreció ayudarle a un joven llamado Hippomenes.

El día designado, el vino armado con tres manzanas hechas de oro macizo. La carrera empezó, y tan pronto como Atalanta alcanzó a Hippomenes, él dejó caer la primera manzana a sus pies. Ella se detuvo para recoger la fruta preciosa y pronto lo alcanzó de nuevo, pero él lanzó la segunda manzana en su camino. Ella decidió detenerse una vez más, pero esta vez se le hizo más difícil alcanzarlo. Cuando lo logró, él lanzó la última manzana lejos del camino. Atalanta no pudo resistir y se desvió de su camino. Por ello perdió la carrera y se vió forzada a aceptar la mano del joven en matrimonio.

SEDUCCIÓN

El padre de la niña se había dormido mientras ella contaba la historia de Atalanta, por eso no llegó a escuchar el final del cuento.

Atalanta se casó al poco tiempo de perder la carrera y, sorprendentemente, su nueva vida con Hippomenes le trajo felicidad. Debido a que el poder de Afrodita los había unido, estaban obligados a rendirle homenaje. Pero, como ocurre con la mayoría de recién casados, ellos solo pensaban el uno en el otro y descuidaron sus deberes sagrados. La diosa del amor se ofendió por este comportamiento y, como venganza, los convirtió en leones.

REALISMO

Un día, la niña le dijo a su padre que deseaba aprender a nadar. Esa noche, ellos fueron a la piscina de la universidad. Él la llevó al lado profundo, le explicó los principios de pateo y respiración, le dijo que ella tendría que volver por su propia cuenta, y la lanzó al agua.

Ella se asustó y pateó un rato, pero por fin logró mantener la cabeza fuera del agua. Desde ese día, fue una nadadora devota.

Cuando fueron a New Hampshire el verano siguiente, ella pasó gran parte del tiempo en un lago cercano. El agua era de un extraño color anaranjado, pero era dulce y fresca, y las orillas estaban llenas de abedules y pinos.

Su padre podía atravesar el lago completo, pero a veces se quedaba cerca de la costa con ella, o tomaba el sol sobre una balsa mientras ella practicaba sus clavados. Una tarde, mientras ella miraba el agua secándose sobre su piel, él empezó a contarle sobre los mocasines de agua. Ellos viven en nidos en el fondo de lagos, dijo él, y si alguien nada cerca, ellos se apresuran a la superficie y cubren a la persona con mordeduras venenosas. La niña miró fijamente al agua y se preguntó si ellos podrían morderla aún a través de su traje de baño.

Esa noche, ella leyó la enciclopedia y descubrió que los mocasines de agua viven principalmente en el sur y en algunos estados del medio oeste. Su madre le explicó que eso significaba que ellos estarían a miles de millas de ella, pero una lección de geografía no fue suficiente para tranquilizar a la niña.

ARENA MOVEDIZA

Una noche, el padre de la niña la llevó a ver una película sobre un hombre quien inventa una maquina en la cual puede viajar a través del tiempo. Cuando llega al año 20,000 descubre un mundo lleno de personas bellas, alegres, y pasivas. También encuentra una biblioteca llena de libros viejos y olvidados y cae en cuenta que las personas bellas ya ni comprenden ni les importan los principios de la civilización occidental. Como resultado, ellos dedican su vida al placer y después se dejan comer por monstruos verdes que viven en cavernas subterráneas.

La relación entre los dos grupos es sencilla: Cada vez que los monstruos tienen hambre, tocan una sirena y las personas bellas se levantan como zombies y marchan a las cavernas y a su muerte.

La niña se sentía aterrorizada por el gemido de la sirena y no quería ver a la gente exterminada como animales. Cerrando sus ojos, ella le suplicó a su padre que dejaran el teatro. Su padre le retiró las manos de la cara, e insistió en que ella mirara el resto de la película.

PEDAGOGÍA

A la niña le encantaban los juegos y también le encantaba ganar. Sentía una emoción especial cuando le ganaba a un joven en carreras o en la lucha libre. Ellos siempre esperaban que ella se rendiría primero, pero ella los hubiera dejado romperle el brazo antes de gritar “Tío!”

A su padre no le gustaban los juegos pero sí le atraía el ajedrez y le ofreció enseñarle a jugar. A diferencia de los jóvenes, él esperaba que ella fuera una oponente agresiva. La niña estaba contenta de tener un juego para jugar con él y tomó en serio sus lecciones. Después de muchos intentos, ella le ganó por primera vez. La victoria fue dulce hasta que ella se dio cuenta de que el precio de la victoria había sido su oponente favorito. Desde ese día, él jamás volvió a jugar con ella.

OLVIDO

Debido a que era antropólogo y lingüista, el padre de la niña le contó muchas historias sobre cómo otras personas celebraban los ritos del nacimiento, la pubertad, el matrimonio y la muerte. A ella le gustaba imaginar ser una india o una niña africana bailando y cantando en una de esas ceremonias. En comparación, los ritos americanos parecían aburridos y superficiales. Ella pensó que quizás por eso el se interesaba tan poco en adornar el árbol de Navidad o en ir a misa con ella en el día de los padres.

Pero un día el sugirió una fiesta de patinaje sobre hielo para su cumpleaños. Cuando llegaron a la pista, todas las amistades de la niña se pararon en fila para tener la oportunidad de patinar con él. La niña se ofreció ir de últimas y bebió chocolate mientras ellos pasaban dándole vueltas a la pista. Sus amistades parecían estar disfrutando, pero cuando le llegó su turno se sorprendió de lo rápido que él patinaba. Ella no podía mantenerse a su lado y no podía convencerlo de que fuera más despacio. Después de un rato, ella simplemente se dejó jalar sobre el hielo irregular.

NATURALEZA

Un verano, su padre se fue a enseñar a una universidad diferente en el medio oeste. A unas millas de la universidad había una cantera abandonada que se había llenado con las lluvias primaverales. El salió solo una noche, deseando nadar bajo la luna llena. En la cantera, había un letrero prohibiendo entrar al agua. Su padre tenía calor y estaba cansado después de la caminata larga, pero decidió esperar y preguntarle a alguien sobre el letrero. Cuando lo hizo, le dijeron que era un hombre muy afortunado. El verano anterior, un profesor visitante había ido allí a nadar y fue mortalmente atacado por un nido de mocasines de agua.

MEMORIA: Primera Parte

El padre de la niña tenía una hermana a quien él quería mucho. Cuando jóvenes, ellos vivían en una finca en Nueva Inglaterra y nadaban durante el verano en la piscina de un vecino, la cual estaba llena de agua fresca helada.

Su hermana generalmente esperaba a que él terminara sus deberes, pero un día ella fue sola, sabiendo que él llegaría pronto. Ella corrió rápidamente sobre el camino sin pavimento y llegó cubierta de polvo y sudor. Era una tarde caliente, pero la piscina estaba desierta. Ella se quitó la ropa, se zambulló en el agua, y murió inmediatamente de un ataque de corazón.

Cuando su hermano regresó del trabajo ese día, nadie estaba en casa. Él esperaba encontrarlos a todos en la piscina, y empezó a caminar hacia la casa de su vecino. Escuchó un grito. Empezó a correr. Los gritos se intensificaron. Corrió al patio delantero y encontró a su madre arrodillada en el suelo al lado del cuerpo sin vida de su hermana.

El velorio tuvo lugar en su casa, y durante las próximas noches él se sentó y la veló. Nadie lo culpó por su muerte, pero él cargó con el peso de la culpa y la pérdida por muchos años.

MEMORIA: Segunda Parte

Veinte años después, el padre de la niña escribió un poema sobre la primera semana en la vida de su primogénita.

El describe como camina las calles con ella, sentada calladita mientras toma de un biberón, y como le mira sus ojos oscuros. Se da cuenta de que nadie puede predecir el camino de la vida de un niño, pero trata de imaginarla como una jovencita corriendo camino a la escuela o como una mujer con una vida propia. Termina su meditación diciendo, “Todo esto debe llegar cuando las preguntas se respondan, pero ahora solo hay una cara calmada que por fin reemplaza a una hermana ahogada.”

PÉRDIDA

A la niña le gustaba acostarse tarde, comer entre comidas, mantener su cuarto desordenado, y pelear con su hermana. Esto le amargaba el rato a su madre, pero ella no podía dejar de hacer lo que quería. A su padre no parecía importarle tanto, porque él pasaba gran parte de su tiempo en la oficina. De vez en cuando, él llegaba a casa en medio de una gran pelea y la madre de la niña le suplicaba que hiciera algo con sus hijas locas.

Como las amenazas y los castigos menores no tenían casi ningún efecto, él decidió una noche intentar algo diferente. Mientras las niñas continuaban peleando, él fue al baño y abrió los grifos. Unos minutos después cruzó el pasillo, agarró a las niñas por el

pelo, las arrastró al baño, e hizo que se arrodillaran al lado de la bañera. Después de advertirles que no debían desobedecerle más a su madre, les sumergió las caras en el agua.

La niña empezó a gritar. Al gritar, comenzó a ahogarse. Pateó y le dió puñetazos a las piernas de él y trató de soltar su cabeza, pero las manos de él eran grandes y fuertes. No. Ella iba a tener que mantenerse perfectamente tranquila, porque con cada movimiento perdía más aire. Había un dolor esparciéndose en su pecho, una presión creciendo en su cabeza, Déjame ir, yo nunca quise ser tan mala, es que a veces me pongo así, Déjame ir, hubiera pedido perdón, Por favor déjame ir. Sus ojos estaban bien abiertos, sus pulmones iban a explotar, sus brazos estaban moviéndose desenfrenadamente en el aire, ella estaba gritando en el agua cuando de repente sintió aflojar el puño de él sobre su cuello.

Ella cayó al piso, tosiendo y tiritando. Su hermana estaba sentada al frente suyo en un charco de agua fría mientras que su madre estaba parada cerca gritando y llorando.

PARENTESCO

German song by Franz Schubert called "Gretchen at the Spinning Wheel"/"Gretchen en la Rueda" is playing...

PERIODISMO

Para su décimo cumpleaños, la hermana de la niña le regaló un diario con un forro de tela verde. *Venía* con un candado y una llave pequeña, la cual ella cuidadosamente guardó debajo de su cama. En la primera página ella garabateó una nota grande que declaraba: "Si alguien lee este diario, es muy malo. Es personal!"

En su mayoría, la niña lo llenó con cuentos sobre tareas de castigo, peleas con jóvencitos, y juegos con sus amigos. Como ella no escribía todos los días, todavía había páginas en blancas cuando sus padres le dijeron que se iban a divorciar.

La niña estaba demasiado avergonzada para contarle a alguien, y ni siquiera le contó a su mejor amiga por más de un año, pero sí se lo confesó a su diario. Ella sentía como si al escribirlo, haría que ocurriese en realidad, por eso usó un lápiz en lugar de su pluma de cartucho favorita.

La próxima vez que ella miró dentro del diario, la anotación había sido borrada. Su madre era la única posible sospechosa.

LOCURA

Las niñas estaban fuera de control, la casa se estaba desbaratando, nada ya tenía sentido. En medio de la cena, la madre se echaba a llorar y decía, "Quizás deba matarme.

Entonces se daría cuenta de lo que nos está haciendo.”

Una noche temprano, su padre pasó a recoger unas cuantas cosas. La niña deseaba que él se quedara un rato, pero sus padres empezaron a pelear y él se fue poco después.

Su madre estaba furiosa y llamó a la niña y a su hermana a que salieran al pórtico. Ella abrió una de las ventanas e hizo que las niñas se sentaran en el alfeizar. Mientras ella les agarraba las cinturas a sus hijas con sus brazos, ellas miraban temerosas a la acera abajo. Su padre ya estaba a mitad de la cuadra ahora y su madre tuvo que gritar para llamar su atención. Él se detuvo, se dio vuelta lentamente, y las miró. La niña sintió el deseo de saludarlo con su mano, pero ella sintió el brazo de su madre apretarse alrededor de su cintura. Entonces su madre se inclinó hacia adelante y empezó a gritarle, “¿Tu crees que simplemente nos puedes dejar así, simplemente irte de tu casa y tus hijas, pero y si todas nos lanzáramos de la ventana y cayéramos en un montón a tus pies? ¿Cómo te sentirías entonces?”

La niña esperó a que su padre hiciera o dijera algo, pero él simplemente las miró fijamente otro largo momento, agitó su cabeza y se fue.

TAREAS

Una de las primeras cosas que entraron a la casa después que su padre las dejó fue una televisión en blanco y negro. Y debido a que su madre volvió a trabajar, la niña podía llegar a casa todas las tardes y pasar horas viendo sus programas favoritos. Ella también empezó a recibir una pequeña pensión, la cual gastó completamente en dulces.

FANTASMAS

Querido Padre,

Después de que nos dejaste, mamá llegaba del trabajo, nos preparaba la cena, nos mandaba a nuestros cuartos y se sentaba en la sala en ese sillón anaranjado oscuro y tocaba un disco de Lieder de Schubert una y otra vez.

Había una canción en particular que me encantaba. Nunca sabía qué significaban las palabras pero era la canción que más hacía llorar a mamá. Nosotras entrábamos y le decíamos que la queríamos y prometíamos ser buenas para que tú volvieras.

Recientemente recibí una traducción de esa canción, “Gretchen en la Rueda.” ¿La conoces ya? Es la de una mujer que añora a su amante ausente y siente que no puede vivir sin él.

Es tan extraño tener una melodía tan extática acompañando estas palabras trágicas. Pero quizás eso es lo que la hace tan potente: Representa perfectamente el conflicto entre la memoria y el presente.

Con Amor,

P.D. Desearía poder enviarte esta carta.

CARNE

Después de que los trámites del divorcio salieron, sus padres nunca se hablaron y su padre nunca volvió a visitar su casa. La niña lo comenzó a ver algunos años después, pero solo en ocasiones poco frecuentes.

Una tarde él la llevó a un restaurante japonés, le presentó a su segunda esposa y le preguntó si le gustaría acompañarlos en un viaje a México. Ella se sentía nerviosa con solo la idea de estar cerca de su esposa, pero consintió al plan. Él la llamo unas semanas después para decirle que su esposa había decidido quedarse en casa, por lo tanto fueron solos.

La niña estaba orgullosa de estar con su padre y él parecía feliz de darle un tour completo de Ciudad de México. Al final de una semana caliente y fatigante se dirigieron hacia Acapulco.

Su primer día en la playa, la niña fue abordada por un joven vestido con una camisa color amarillo pálido y una cadena de oro delgada. Él no hablaba inglés y ella solo sabía decir 'Por Favor' y 'Gracias'. Después de unas horas con él, ella se dió cuenta de que había olvidado encontrarse con su padre para almorzar.

Él estaba furioso y le advirtió que no cometiera el mismo error dos veces. La niña le tenía miedo pero el próximo día llegó tarde tanto al almuerzo como a la cena. El la despertó temprano al día siguiente y la mandó a empacar sus maletas y a encontrarse con él en el vestíbulo. Cuando ella llegó, él le dijo que iban a Ciudad de México para que ella pudiera tomar el próximo vuelo hacia Chicago sola.

Ella se sentó en la parte trasera del autobús y vió la costa desaparecer. Ellos no se hablaron ni una palabra hasta que ella lo dejó en la puerta de embarque y se montó en el avión de regreso a casa.

ENVIDIA

La niña nunca le dijo a su padre cómo se sintió al ser enviada a casa desde México. Diez años después, ella se sorprendió cuando descubrió que él había escrito un poema sobre lo sucedido, titulado "Cómo Lloraste, Tan Amargamente".

El comienza el poema llamándola, "Tan remota como la luna desde que vacié el interior de mi familia con mi éxodo".

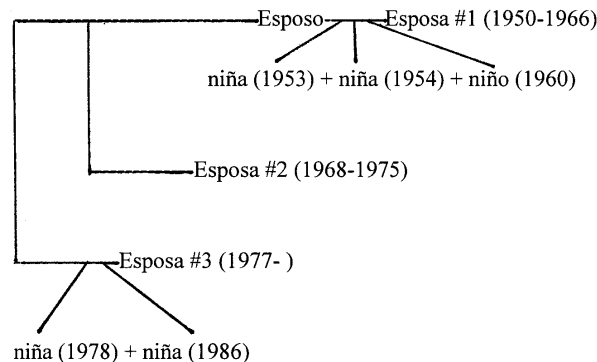
Luego él se pregunta, "¿Necesitabas a ese Adonis de las playas?"

Y termina el poema declarando, "Tus ojos a la hora de nuestra despedida condensaron a todos los niños huérfanos por el divorcio/ Una mirada a través de una capa de lágrimas a un padre desapareciendo hasta quedar reducido a una mota".

La niña había esperado tanto tiempo para recibir algún tipo de disculpa de parte de su padre pero esta no era la que ella había imaginado. Él todavía no se había dado cuenta de que se había comportado como un amante desdeñado y vengativo, y que sus lágrimas no habían sido las de una huérfana, sino las de una adolescente frustrada que tuvo que pagar por un crimen que no había cometido.

DESCUBRIMIENTO

El Sistema de Parentesco Americano ca. 1950-1989



La niña había siempre esperado con emoción las tardes, cuando ella veía a su padre y le contaba lo que había hecho en la escuela. Ella se sentía desilusionada cada vez que él llamaba antes de la cena para decir que quería seguir trabando por unas cuantas horas más. Eso significaba que ella no lo iba a ver por el resto de la noche.

Varios años después ella fue a la biblioteca y lo buscó en el fichero. Ella quería saber qué había estado escribiendo mientras decidía divorciarse. El único libro disponible era una colección de artículos titulada “Lenguaje, Contexto y la Imaginación”. Ella descubrió que dos de los libros escritos ese año consistían en el estudio de sistemas de parentesco. Uno se llamaba “El Reflejo Lingüístico del Cambio Social: Del Parentesco Zarista Ruso al Soviético”. El otro se llamaba “Parentesco Proto-Indo-Europeo”.

Con la esperanza de aprender algo acerca de su modo de tratar la vida de familia, ella se llevó el libro a un escritorio cercano. Por una hora trató de leer el primero pero no pudo entender ni una palabra de lo que él había escrito.

COMPETENCIA

Él sí escribió un libro que la niña leyó de principio a fin. Es un estudio detallado de Afrodita, la diosa del amor sexual y el deseo, a quien el compara con Demeter, la diosa del amor maternal y la devoción.

En el capítulo final, él analiza el cisma legendario entre los dos tipos de amor. Él indica que las culturas patriarcales siempre se han sentido amenazados por la coexistencia del deseo sexual y la devoción maternal en la mujer. Especula que posiblemente haya habido anteriormente una diosa que personificaba las cualidades de ambas diosas, y defiende la necesidad de reintegrar esos dos estados de ser.

El libro esta dedicado a su tercera esposa.

BIGAMIA

Desde que la niña se hizo mujer, ella y su padre han tratado de mantener una relación amistosa. Se escriben frecuentemente y se ven raras veces. Hasta se envían tarjetas de cumpleaños y regalos navideños, aunque la mujer no les envía ninguno a su tercera esposa o a sus dos hijas.

El verano pasado la mujer trabajó como maestra en una ciudad cerca de donde vive su padre. Ella lo invitó a que la visitara y él ofreció traer a su hija de once años. La mujer no había visto a la niña durante varios años y dijo que deseaba volver a verla.

El domingo siguiente ella los recogió en la estación de autobuses y los llevó a su casa para almorzar. Mientras comían sándwiches de jamón en el patio, la mujer se sentó tranquilamente y escuchó la conversación entre su padre y la niña. Sin importar de qué hablaran, sonaba como un debate o un sermón.

La mujer tomó otro sorbo de su limonada. Ella quería participar pero sentía que estaba en la presencia de algo demasiado conocido. Justo en ese momento el padre interrumpió a la niña en la mitad de una frase para decirle que su cuento no le interesaba. La mujer se volvió rígida con temor. Esta era su niñez, protagonizada otra vez por la niña. Y entonces se le ocurrió que la niña tenía la misma edad que ella había tenido cuando su padre dejó su hogar hace tantos años.

Se levantó rápidamente, llevó sus platos a la cocina y abrió una bolsa de galletas. Ella estaba segura que su padre nunca dejaría a su nueva familia: él estaba más viejo y felizmente casado. Ella miró por la ventana y vio que él se había acostado a la sombra. En ese momento no sabía si sentir lástima o envidia por la niña sentada sola en el sol intentando inventar un cuento más interesante.

ATENEA/ATALANTA/AFRODITA

Cada vez que la mujer volvía a ese lago anaranjado en el campo, intentaba nadar de un extremo al otro. Su padre lo había hecho varias veces, pero cada vez que llegaba a la mitad, ella empezaba a pensar en esos mocasines de agua. No cabe duda de que ellos habían migrado de Louisiana y estaban acostados, esperandola mientras ella llegaba a la orilla opuesta.

En su última visita, fue con algunos amigos. Por unas cuantas horas, la mujer leyó

y jugó entre las aguas poco profundas, pero luego decidió que era hora de empezar su viaje a través del lago. Mientras nadaba empezó a preocuparse... luchaba contra sí misma... la orilla se alejaba... sentía calambres en sus piernas... él me ama a pesar de esto... no me ama... tengo que hacer esto... nunca llegaré... ya estoy a mitad del camino... quiero descansar.

Le daba miedo mirar fijamente las aguas profundas, por lo tanto se volteó y empezó a nadar sobre su espalda. Luego pensó, Tal vez los mocasines de agua me liberarán de mi sufrimiento. O tal vez me ahogue intentando hacer esto. ¿Si eso pasa, se dará cuenta él qué fue lo que yo quería llevar a cabo? ¿Sabrá que lo estaba haciendo por él?

Pero se acordó de su madre, quien se había aferrado a él por tanto tiempo después de que él se había ido. ¿Era eso tan diferente a ella ahora, estancada en medio del lago sin saber si debía seguir para adelante o devolverse?

Ella dejó de nadar y empezó a flotar bajo el cielo brillante. El sol le calentó su cara y el agua la rodeó como los brazos de un amante. Ella pensó en sus amigos acostados en la playa arenosa y se dió cuenta de lo cansada que estaba. Era tiempo de empezar el largo camino de regreso a la orilla.

En el camino, ella se detuvo solo una vez para observar a su padre mientras él se abría camino lenta y constantemente alejándose de ella a través del agua anaranjada.

“ABC” Canción

A,B,C,D,E,F,G
H,I,J,K,L,M,N,O,P
Q,R,S,T,U and V
W,X, and Y and Z
Now I've said my ABCs
Tell me what you think of me.

--Fin--

Closing credits:

Escritura, cámara y redacción por Su Friedrich

Voz por Jessica Lynn

Asistencia técnica by Peggy Ahwesh, Leslie Thornton, Pete Zuccarini

"Gretchen am Spinrade" por Franz Schubert, realizada por Kathleen Ferrier

Gracias especiales a Leslie Thornton

Producido en parte por becas de la Guggenheim Foundation, la Rockefeller Foundation, la New York Foundation of the Arts, la New York State Council on the Arts, The Jerome Foundation, y Art Matters, Inc.

Translation from English to Spanish by Luiz Guzman and Jose Leonor